



*Francisco Villar Liébana,
(arqueo)indoeuropeísta*

(Foto Estudio Mimosa, Salamanca)

FRANCISCO VILLAR LIÉBANA, (ARQUEO)INDOEUROPEÍSTA

Rosa Pedrero Sancho
Carlos Jordán Cólera

SINOPSIS BIOGRÁFICA

Francisco Villar Liébana nació en Torredonjimeno (Jaén) el 23 de mayo de 1942. Se licenció en 1967 en Filosofía y Letras (Sección Filología Clásica) en la entonces llamada Universidad Central de Madrid, hoy Complutense, y desde muy pronto mostró su inclinación por la Lingüística Indoeuropea, que en aquellos momentos impartía quien fue su maestro y amigo durante tantos años, el profesor Rodríguez Adrados. Bajo su dirección elaboró la tesis doctoral sobre el *Origen de la flexión nominal indoeuropea*, que fue defendida en 1971. La defensa de esta tesis pasó a la historia con minúsculas de la entonces Facultad de Filosofía y Letras por las enconadas posiciones que se mantuvieron en el debate entre el tribunal y el director de la tesis. En esos años, chocaban las ideas avanzadas del profesor Rodríguez Adrados que postulaba un indoeuropeo bastante alejado de las tesis brugmanianas. El sistema tradicional surgido de la escuela neogramática resultaba a todas luces insuficiente e ineficaz para explicar a partir de él, los sistemas lingüísticos de todas y cada una de las lenguas indoeuropeas. Villar asumió los postulados y metodología innovadora de Rodríguez Adrados y se planteó, sobre nuevas bases y con nuevos datos, algunos de los más relevantes problemas de la lingüística indoeuropea, a los que dio nueva forma en muchas ocasiones, especialmente en el terreno de la morfología nominal.

Como Profesor Encargado de Curso primero, y Profesor Adjunto después, fue, durante varios años, el encargado de la asignatura de Védico y Sánscrito Clásico, dado que el profesor Rodríguez Adrados era quien impartía la de Lingüística Indoeuropea por aquel entonces. Fruto de esos años son las traducciones que hizo de textos relevantes de la literatura védica, como los *Himnos Védicos* (1975), los *Upanisads* en colaboración con Adrados (1977), o el *Meghadūta* de Kalidasa (1978). En el curso 1974/75, los alumnos de tercer curso de Filología Clásica, pudimos por vez primera disfrutar de su magisterio en Lingüística Indoeuropea. La presencia del profesor Villar en esta asignatura supuso un revulsivo para todos, especialmente, para

quienes sentíamos atracción por esta área de la Lingüística. Sus clases eran un modelo de claridad, rigor y sabiduría, hasta el punto de conseguir que algunos, tras ese primer contacto con el Indoeuropeo, continuáramos haciendo la tesis doctoral sobre esta ardua materia. Al mismo tiempo, continuó con la enseñanza del Sánscrito, que más tarde amplió para los alumnos de Doctorado con la de Lenguas Bálticas, concretamente, el lituano. En 1977 obtuvo la agregación de Lingüística Indoeuropea y en 1979 concursó a la Cátedra de Lingüística Indoeuropea de la Universidad de Salamanca que había dejado vacante Luis Michelena. Aquí siguió ejerciendo su labor docente en la misma línea que lo había hecho en Madrid, encargándose de la enseñanza de la asignatura de Lingüística Indoeuropea, así como de diferentes lenguas indoeuropeas y problemas atinentes a ellas. Durante su estancia en el *alma mater* salmanticense trabó amistad con J. De Hoz, quien lo introdujo en la Paleohispanística. Ésta y la hidro-toponimia antigua serán sus principales campos de investigación desde finales de los ochenta, siempre dentro de la perspectiva indoeuropea. Sus alumnos no quedaron desconocedores de sus avances en estas áreas.

Su dedicación a la docencia universitaria y a la investigación ha sido de una intensidad y una calidad excepcional, tanto en los años en la Universidad Complutense, como en la de Salamanca, donde se jubiló tras el curso 2011-2012. Su carrera académica ha sido brillante y muchos le recordamos como un *magister* en todos los sentidos. Sirva este breve recorrido por sus publicaciones como homenaje a su magisterio.

PRODUCCIÓN CIENTÍFICA

1. Cuestiones morfológicas y fonético-fonológicas indoeuropeas

Las primeras publicaciones de Francisco Villar ya muestran lo que va a ser el elemento constitutivo básico de toda su trayectoria académica: su preocupación por un replanteamiento de los numerosos problemas que la morfología y fonética indoeuropeas tenían planteados en su formulación tradicional. La aportación fundamental de FV se va a centrar en una lucha constante contra el inmovilismo académico y científico. Las ideas tradicionales defendidas por la mayoría de los indoeuropeístas dejaban sin explicación, o lo hacían de una manera parcial, muchos de los problemas que afectaban al estudio del indoeuropeo. Villar, bajo el magisterio de Agradós, primero, y luego, a cierta distancia, se plantea un nuevo análisis de la mayoría de las cuestiones que la morfología y la dialectología indoeuropeas tenían planteadas por aquel entonces. El descubrimiento de nuevas lenguas como las anatolias, especialmente del hetita, y del tocario, a principios del siglo XX había puesto patas arriba el sistema tradicionalmente reconstruido. Las líneas maestras de la doctrina de Brugmann, plasmadas en su voluminoso *Grundriss*, eran consideradas por muchos como un dogma y sólo lingüistas como Meillet se salieron en cierta medida del camino trazado por sus predecesores.

Tras el desciframiento del hetita, los lingüistas se van a dividir entre los que consideran a esta lengua innovadora dentro del sistema indoeuropeo (la mayoría) y quienes consideran que representa un estadio arcaico, anterior al que muestran las lenguas indoeuropeas históricas. FV, al igual que había hecho Adrados, se alinea en esta última posición (1979 “Hetita e Indoeuropeo”) y, por ello, su producción científica en esos momentos se va a centrar en una revisión de problemas desde nuevos planteamientos metodológicos (los estructuralistas) y a la luz de los nuevos datos que lenguas como las anatolias ponían a su disposición. Villar parte de una idea que se va a repetir a lo largo de toda su obra: las teorías tradicionales hay que conocerlas en profundidad, revisarlas y después, someterlas a un análisis exhaustivo, sobre todo a la luz de nuevos datos que los descubrimientos y los avances científicos nos puedan aportar. Por muy asentada que esté una teoría y por mucho prestigio que tengan sus defensores, siempre se puede volver a examinar y rebatir con nuevos argumentos, basados en nuevos datos. Esto es lo que FV ha pretendido hacer en el campo de la lingüística indoeuropea: replantearse siempre todas las cuestiones, no dar nada por cerrado. Sus obras son un modelo de claridad expositiva y, a pesar de la dificultad intrínseca de muchos de los temas tratados, se leen con gran facilidad.

1.1. Morfología indoeuropea

Ya desde sus primeros artículos se aprecia esta necesidad del autor de trascender las teorías tradicionales y someterlas a revisión. En uno de sus primeros trabajos, 1970 “L’immobilisme et le problème du verbe indoeuropéen”, defiende el modelo innovador que Adrados había planteado en un libro de 1963 sobre el sistema verbal indoeuropeo, frente a los que postulaban un indoeuropeo reconstruido exclusivamente a partir de las lenguas históricas de mayor prestigio, como el indo-iranio, el latín y el griego. Pero es en el terreno de la morfología donde Villar comenzó a mostrar su interés por los problemas planteados en las lenguas indoeuropeas desde nuevas perspectivas renovadoras. Su tesis doctoral sobre el *Origen de la Flexión nominal Indoeuropea*, sentó las bases de lo que habría de ser su investigación. La tesis fue defendida en el 1970, si bien por problemas editoriales no fue publicada hasta el año 1974. Su idea de partida, como él mismo afirma en la introducción, era “examinar sobre nuevas bases y ayudado por nuevos datos, algunos de los problemas que plantea el sistema nominal indoeuropeo”. En este estudio revisa el sistema casual indoeuropeo, así como las categorías morfológicas presentes en las lenguas indoeuropeas, intentando arrojar nueva luz sobre aspectos muy controvertidos, como el origen de la flexión temática, el origen del género, etc. Todas estas cuestiones, van a ser ampliadas y revisadas en estudios posteriores.

Así, en el *Origen de la flexión nominal* no se entraba a fondo en el problema de algunos casos, como el dativo, el locativo y el instrumental. El estudio más pormenorizado de estos casos lo va a abordar en sucesivos tra-

bajos, que van a culminar en el libro de 1981, *Dativo y Locativo en el singular de la Flexión nominal indoeuropea*. La doctrina tradicional reconstruía un dativo y un locativo para todo el paradigma, perfectamente diferenciados entre sí. Por efecto del sincretismo se habrían mezclado y confundido en diversos dialectos, y prueba de ello, son los resultados en algunas lenguas históricas. Sin embargo, por medio del sincretismo no se pueden explicar todos los casos. En este trabajo, habida cuenta de la relación que existe entre el locativo y los adverbios de lugar, Villar se plantea toda una serie de cuestiones teóricas en relación a las diferencias y semejanzas entre casos y adverbios y los mecanismos de conversión de unos a otros. De su análisis se extraen conclusiones de gran importancia para la flexión nominal. De un lado hace ver que el dativo temático se encuentra ampliamente difundido en la familia indoeuropea, y que entre $*-\bar{d}i$ y $*-\bar{d}$ no existe relación fonética. Por el contrario, $*-\bar{d}$ es la forma más antigua y $*-\bar{d}i$ es una innovación analógica a partir de todos los demás dativos que tienen /i/. Por otro lado, se confirma que no existía un caso locativo diferenciado del dativo y del directivo en los estratos cronológicos más antiguos. Como suele suceder en estos casos, la progresión de la escisión en el indoeuropeo más reciente de estos casos habría sido diferente según los tipos flexionales. Los valores de dativo, locativo o directivo podían ser contextuales. El contexto y el lexema eran los que imponían la distinción. Se definen conceptos como el de tema puro morfológico, adverbios local-directivos convertidos en caso, y aglutinación de posposiciones.

Todas sus ideas fueron completadas y matizadas en trabajos posteriores como 1985 “El dativo temático indoeuropeo”, puesta al día de las novedades acaecidas desde la última revisión, dentro de su idea de ir completando aspectos ya esbozados en su trabajo de 1974. También publicó varios artículos sobre el dativo en diferentes lenguas, principalmente, el gótico y el latín. Así, el dativo latino epigráfico en $-\bar{a}$, que presentaba problemas por su origen y su posición dialectal. Villar en 1986 compara los datos epigráficos latinos y los de otras lenguas itálicas, y llega a la conclusión de que dicha desinencia $-\bar{a}$ no es el resultado de un proceso fonético, sino que muy probablemente es una etapa más en el proceso analógico de nivelación para la marca de caso en los temas $-o/e$ masculinos y en los femeninos en $-\bar{a}$ en latín.

Otro de los temas esbozados en el *Origen de la Flexión nominal* era el del origen la categoría de género. Precisamente uno de los problemas abiertos y muy estudiados a partir del descubrimiento del hetita fue el del origen de la distinción entre género animado/inanimado. Las diversas hipótesis y teorías, como en otras ocasiones, pasaban por la consideración del hetita como una lengua muy innovadora que habría perdido todas aquellas categorías morfológicas que no compartía con el resto de las lenguas indoeuropeas históricas. Villar se había planteado ya en un trabajo de 1979 “Hetita e Indoeuropeo”, esta cuestión y defendía, por el contrario, el carácter arcaico del hetita y de las lenguas anatólicas en general. En el caso del género, la evidencia de un género común (sin distinción entre masculino y femenino)

frente a un neutro, ponía del revés la teoría tradicional de los tres géneros que testimoniaban las lenguas indoeuropeas históricas. Villar se interesó concretamente por el problema del neutro y su posible origen y dirigió diferentes trabajos de *Memoria de licenciatura*, con los que fue recopilando datos que le llevaron a plantearse esta cuestión con más profundidad.

Por otro lado, el conocimiento de las leyes generales del funcionamiento de las lenguas que se tenía en época de Meillet, cuando formuló su versión del método comparativo, era inferior al que se tenía en las últimas décadas del siglo XX. La tipología, como método de acercamiento a la reconstrucción de las lenguas, que complementaba el método comparativo, permitió a FV una vuelta al estudio del género desde la perspectiva de nuevas teorías tipológicas sobre el comportamiento de los sistemas ergativos. A ello dedicó su libro de 1983 *Ergatividad, acusatividad y género*, cuyas conclusiones más relevantes fueron recogidas posteriormente en el artículo de 1984 “Ergativity and animate/inanimate gender in Indo-European”. En él Villar utiliza los resultados y hallazgos de los estudios tipológicos en la reconstrucción de estadios prehistóricos de las lenguas. Las críticas que recibió por parte de Adrados en la reseña que éste le hizo, motivaron su respuesta contundente en 1985 “Tipología y reconstrucción”, donde rebatía punto por punto los argumentos esgrimidos por el reseñante. Villar defiende el uso de la tipología para la reconstrucción y mantiene que, si bien la reconstrucción interna es, sin duda, un procedimiento legítimo, los resultados poco verosímiles que se obtienen desde el punto de vista del funcionamiento general de las lenguas están carentes de una base sólida que los mantenga. La tipología nos enseña cómo funcionan las lenguas y cómo suelen evolucionar.

Dentro de esta línea de aplicar nueva metodología al análisis de los problemas, se interesó por el concepto de jerarquía de animación y su control sobre las marcas de agente y paciente. Este último punto fue posteriormente desarrollado y analizado en el libro de 1989 *Jerarquía y marcas de función* desde un punto de vista no ya de la lingüística indoeuropea, sino del lingüista general. En él se pretende comprobar las diferentes hipótesis emitidas sobre la naturaleza de la jerarquía y las deducciones inmediatas que de ellos se desprenden, acerca del comportamiento general de las funciones de Agente y Paciente tanto en lenguas de acusativo, como en lenguas de ergativo. Su propósito era articular una teoría general explicativa de la naturaleza de la jerarquía en su conjunto y en los diferentes escalones que la integran. En esta misma línea de actuación en el estudio del género están sus trabajos de 1988 “Género y marcas casuales en el Indoeuropeo” y de 1995 sobre el origen del genitivo, su relación con adjetivos denominativos y el origen del genitivo en \bar{i} femenino, 1995 “Indo-European o-stems and Feminine Stems in \bar{i} ”. Trata el fenómeno de la sufijación, que, aunque parece que no existió en la lengua común indoeuropea, sin embargo, hay dos paradigmas nominales cuyos orígenes presentan analogías con ella. Son los temas en -o y los femeninos en \bar{i} . Aunque no es estrictamente coincidente con la sufijación, sirven para arrojar luz en la diacronía de la sufijación y los modelos de la marca atributiva.

A la flexión pronominal también le dedicó algunos artículos tempranos relacionados con el estudio de las formas del singular y del plural de la flexión de los demostrativos. En el primero de ellos 1972 “Los morfemas -sm-, -si- y -s- en el singular de la flexión de los demostrativos indoeuropeos”, buscaba el origen de esos elementos y emitía una hipótesis sobre su situación indoeuropea, el origen de esa situación y su posterior desarrollo dialectal, incluyendo variantes de género. En el segundo de 1975 “El plural de la flexión de los demostrativos indoeuropeos”, abordaba los problemas implicados en las variantes de número. Como sucede en la flexión nominal, se parte de un estadio arcaico en el que no hay flexión y, a partir de cierto momento, se va a ir creando una forma de acusativo frente al tema o raíz pura y un genitivo con una serie de realizaciones contextuales muy variada. La distinción de animado/inanimado se va a realizar de manera diferente en el nombre y en el pronombre. En este último, mediante el uso del elemento *-d* para caracterizar al inanimado. Las lenguas van a ir desarrollando este sistema flexivo ya individualmente, aunque se dan algunas coincidencias por grupos dialectales. En lo que respecta a las formas de plural, Villar pasa revista a los resultados de las lenguas históricas y cree que la oposición singular/ plural es la primera categoría que se expresa a nivel morfológico en el campo pronominal y de ello participan todas las lenguas indoeuropeas, incluido el hetita. Posteriormente se irán creando las formas que servirán para las distintas funciones casuales, aunque ya no participarán todas las lenguas en la misma medida.

Al origen de la segunda persona de singular del pronombre personal, dedica un trabajo de 1988 “On the 2nd Person Singular Pronoun in Hittite and in Indoeuropean” en el que analiza el proceso de creación del pronombre de 2^a persona en hetita e indoeuropeo. Más tarde va a completar el análisis de los pronombres personales hetitas en 1989. Finalmente, al problema del número en indoeuropeo, concretamente, al origen del dual, también le dedicó un trabajo de 1991 “The numeral ‘two’ and its number marking”.

En el terreno de la morfología verbal, centró primero su atención en el análisis de las desinencias verbales indoeuropeas de primera y segunda persona de plural (1974), ya que presentan unas características diferentes al resto de desinencias. Todo el análisis le lleva a pensar en un desarrollo secundario de todo el sistema desinencial que aparece representado en las lenguas indoeuropeas históricas. Solo los elementos *-m-* y *-t-* son comunes a las lenguas. Más tarde, en 1990 “On the Origin of Person Marking in Indo-European” va a estudiar el origen de la marca de persona en el sistema verbal, para comprobar que el origen pronominal de las desinencias verbales se ha producido por medio de un proceso de aglutinación.

1.2. Fonética y fonología indoeuropeas

Las aportaciones en este terreno son menos numerosas que en el de la morfología, pero no por ello, menos importantes. La reconstrucción clásica

de la fonética indoeuropea se había hecho en una época en que no se tenía un gran conocimiento del comportamiento de las lenguas reales. Todas las correspondencias estaban basadas en criterios estrictamente comparativos. En un segundo momento, con el descubrimiento de nuevas lenguas y sus testimonios, y el descenso del prestigio del sánscrito como la lengua heredera directa del indoeuropeo, se procedió a revisar todo el sistema fonético. El interés por las anomalías tipológicas y funcionales en el sistema de las oclusivas indoeuropeas lo llevó a publicar ya en 1971 un artículo sobre “el problema de las sordas aspiradas indoeuropeas”, preludeo de lo que va a ser toda su obra científica: el análisis y la revisión de los problemas de la reconstrucción tradicional del indoeuropeo. En efecto, la reconstrucción de tres series y cuatro órdenes de la lingüística tradicional, tenía puntos débiles en lo que se refiere a la serie III de las oclusivas como sonoras aspiradas, ya que la mayoría de las lenguas atestiguan una sonora simple. FV confirma la falta de la serie sorda aspirada en el sistema fonológico indoeuropeo y postula la existencia de un alófono aspirado de las oclusivas sordas en contacto con una laríngea. La aspiración producida en contacto con /s/ solo se produce en un área restringida del indoeuropeo, el área greco-armenia-indo-iranía. El interés por esta casilla vacía en el sistema fonológico indoeuropeo lo lleva más adelante a interesarse por la hipótesis glotálica, surgida a mediados de los 70, y defendida en sus diferentes desarrollos por Haudricourt, Ivanov-Gamkrelidze, Martinet y Hopper. En su artículo de 1988 “Tipología y fonetismo indoeuropeo” y en su libro de 1991, revisado en 1996, *Los indoeuropeos y los orígenes de Europa*, ya muestra su clara adhesión a esta hipótesis, que explica de manera más verosímil el sistema de oclusivas del indoeuropeo.

Lo mismo ocurre con el sistema vocálico tradicionalmente reconstruido. La teoría tradicional de cinco vocales reconstruidas para el IE presentaba problemas de diferente calado. Uno de ellos es el de las correspondencias anómalas entre las vocales de timbre /a/ y /o/ de algunas lenguas. En 1991, había mostrado cómo el problema de la /a/ indoeuropea se convertía en un dato esencial para aclarar determinados aspectos de la prehistoria de Europa. FV concluye que el vocalismo indoeuropeo pasó por diferentes estadios sucesivos, de los que el más antiguo consta de 4 vocales *a/e/i/u*. La falta de /o/ en la fase más antigua va a permitir diferenciar estratos cronológicos de poblaciones indoeuropeas. En este estadio estaría el antiguo europeo y las lenguas anatolias.

Precisamente a este tema va a dedicar su artículo de 1993 “The Indo-European vowels /a/ and /o/ revisited”. En él vuelve otra vez a examinar la cuestión. Tras constatar que la toponimia antiguo-europea testimonia /a/ en lugar de /o/, incluso en zonas que tienen diferenciadas /a/ y /o/ en época histórica, llega a la conclusión de que las lenguas IE que dieron lugar a los topónimos con /a/ pertenecen a un periodo muy temprano en el que no había tenido lugar aún el tratamiento de la laríngea cuyo resultado era a/o. De manera que el sistema vocálico *i/e/a/u* corresponde a la migración IE más tem-

prana hacia el occidente de Europa, (en la línea de Gimbutas) anterior incluso a la que se produjo en sentido contrario hacia Anatolia. Esta migración sería la responsable de la toponimia en /a/. Los siguientes pueblos de las lenguas históricas tenían ya un sistema diferenciado a/o.

Otra línea que arranca también de fecha temprana y que va a ser central en la producción científica de Villar es la que dedica al estudio de los diptongos largos del indoeuropeo, por lo que tienen de incidencia en cuestiones morfológicas como son las desinencias de dativo. Es otra rareza tipológica a la que Villar va a prestar atención. En último caso, pretende demostrar que las diferentes lenguas que tradicionalmente han servido como testimonio de la existencia de dos tipos de diptongos en indoeuropeo, no corroboran dicha diferencia. En los distintos trabajos sobre esta cuestión analiza la situación en latín y en gótico. Villar se plantea que la reconstrucción de formas inexactas como la que hacen las gramáticas tradicionales a veces conduce a la formulación de leyes fonéticas que nunca han tenido lugar. En 1984 “Diptongos largos en gótico” se cuestiona la doctrina común de que en germánico los diptongos de primer elemento largo sufren en posición interior una abreviación que produce que los resultados históricos se confundan con los diptongos breves, con excepción de $\bar{e}i$ que da lugar a \bar{e}_2 . Busca la explicación de los dativos en gótico y de la abreviación gótica $*-\bar{e} > -a$ y llega a la conclusión de que los diptongos de primer elemento largo, en la medida en que están testimoniados, se confunden también en gótico como en el resto de las de las lenguas germánicas, a excepción de $-\bar{e}i$ en posición interior. En lo que respecta al latín y al itálico, en 1987 “Los diptongos largos en latín y en itálico” parte de la doctrina tradicional de que los diptongos de primer elemento largo no presentan en las lenguas itálicas resultados diferentes respecto a los de primer elemento breve en posición inicial e interior. Mientras que en posición final presentan resultados diferentes, especialmente en latín y esporádicamente en alguna lengua itálica. Tras el análisis de las formas llega a la conclusión de que ni en latín ni en itálico existen huellas de tratamientos diferenciadores de los diptongos largos. Todos los diptongos largos se abreviaron en fechas prehistóricas, a tiempo de confundirse con los correspondientes diptongos breves. En lo que respecta al tratamiento de $-ae$ en el dativo femenino latino, aborda su análisis en 1987 “The latin Diphtongs $*-ai$, $*-\bar{a}i$ in Final Syllables”. Tradicionalmente se suponía que en posición final $*-ai$ daba $-\bar{i}$, mientras que $*-\bar{a}i$ daba $-ae$. Villar pone de manifiesto que $-\bar{i}$ se encuentra como resultado tanto de diptongos breves (primera persona de singular del perfecto) como de diptongos largos (dativos de plural femeninos). Y que, por su parte, $-ae$ se da igualmente con diptongos largos (dativo de singular) y breves (nominativo de plural). El tratamiento diferencial $-\bar{i}/-ae$ no depende, pues, de la cantidad etimológica del diptongo, sino del carácter cerrado o abierto de la sílaba.

Tras varios años dedicados a revisar y a estudiar todas las cuestiones planteadas y abiertas en la lingüística indoeuropea, en 1991 publica lo que va a ser su obra más conocida de esta primera etapa *Los Indoeuropeos y los*

Orígenes de Europa. Todas sus ideas, ya actualizadas, sobre el indoeuropeo se ponen de manifiesto en este libro cuya segunda edición es de 1996 y que es una revisión muy aumentada y fruto de la madurez del librito de *Lenguas y Pueblos indoeuropeos* de 1975. Precisamente, este último fue una de sus primeras publicaciones y fue de gran utilidad no solo para los interesados en el mundo indoeuropeo, sino para todos los amantes de la lingüística en general. De una manera clara y didáctica, Villar hacía una introducción a las lenguas y pueblos indoeuropeos, que fue muy útil en la época para estudiantes e interesados en estas cuestiones.

En *Los Indoeuropeos...* aborda de una manera ya más madura, todos los debates abiertos en torno al indoeuropeo y a sus hablantes, en un tono de alta divulgación científica de gran calidad y con un estilo muy didáctico. Constituye una obra clave para estar informado del problema indoeuropeo, de las lenguas y sus hablantes y de cuestiones controvertidas como es la dialectología indoeuropea. Villar es muy crítico con la teoría de Renfrew, y, por ello, en 1993 publica el artículo “La teoría de la indoeuropeización neolítica” donde expone sus ideas en contra de la ubicación minorasiática que postulaba Renfrew, mostrándose partidario de la teoría de la indoeuropeización neolítica de Gimbutas, por ser la que mejor se adecua a las exigencias de la lingüística histórico-comparativa.

2. Atención a las lenguas paleohispánicas

2.1. La lengua celtibérica

Desde finales de los años ochenta, FV empieza a dedicar sus esfuerzos investigadores a la Paleohispanística. Su irrupción en este campo y en concreto en el de la lengua celtibérica no pudo ser más impactante. Los estudios sobre la lengua celtibérica hasta ese momento contaba con dos hitos fundamentales:

1. El desciframiento por parte de M. Gómez Moreno entre 1922 y 1925 de lo que denominó escritura ibérica. A partir de entonces el celtibérico se “independizó” de la lengua ibérica y empezaba a tener un *corpus* propio.

2. La definición del celtibérico como lengua celta por parte de A. Tovar en los años 1946-1949, mediante la etimologización de la primera parte de la palabra VERAMOS [K.3.18] (Peñalba de Villastar, Teruel), *uer-*, como procedente de *(s)*uper-* (cf. latín *super*, griego ὑπέρ, sánscrito *upari*).

A partir de los años noventa había que añadir otro más:

3. La demostración, por parte de F. Villar, de que el uso de las grafías *ŷ* y *ʃ*, en el signario paleohispánico celtibérico, no era aleatorio. Las dos trabajos de referencia son los de 1993 y 1995: “Las silbantes en Celtibérico”, y los capítulos I a IV y el VIII de *Estudios de celtibérico y de toponimia prerromana*. FV llegó a la conclusión de que el celtibérico presentaba una silbante sorda y otra sonora, en cuya conformación estaban implicados la *s

originaria indoeuropea y el orden dental de las oclusivas en sus tres series sorda, sonora y sonoro-aspirada, en diferente medida.

Su propuesta afectó por un lado a la visión que se tenía del campo fonético-fonológico del celtibérico, haciéndolo más acorde a lo que se conocía del resto de las lenguas celtas. En efecto, aunque a partir de sus trabajos empezaron a aparecer los de otros autores que, con mayor o menor fortuna, representan en algún punto alguna alternativa o matización, el caso es que FV celtizó la fonética celtibérica, ya que esa fricativización de la dental intervocálica es un proceso de debilitamiento articulatorio, que podría considerarse el primer escalón del famoso proceso de lenición céltica, que afectaba parcialmente a esta lengua.

Por otro lado, se produjo un efecto dominó sobre la morfología nominal-pronominal y verbal celtibérica, que quedó recogida con la claridad habitual en los escritos de FV en sus trabajos 1995, *A new Interpretation of Celtiberian Grammar*, y 1996 “Fonética y Morfología Celtibéricas”. En el campo verbal había abierto el camino para detectar la oposición entre formas verbales con desinencias primarias y secundarias. Además, una serie de formas terminadas en **-tuz** se explicaban ahora claramente como formas de imperativo terminadas en **-tōd*. Sobre la detección de estas formas de imperativo ya había escrito unos años antes (1989, “Tratamiento de *-ō* en sílaba final. Algunas posibles formas de imperativo en celtibérico”, y 1990 “Sur le traitement de *-ō* final et sur quelques formes possibles d’impératif en celtibérique”), en donde si ya se había encargado de poner orden en el tratamiento de la **ō* en celtibérico, todavía no había tratado el asunto de la silbante y las dentales.

En el campo nominal ayudó a ordenar la morfología, de manera que aquellos sustantivos que terminaban en **-s** debían proceder de una **-s* originaria (nominativo del singular con **-s*; nominativo del plural con **-es*; acusativo plural con **-ns*; genitivo singular con **-s/-es/-os*) y aquellos que finalizaban en **-z** lo hacían de una **-d*. La sorpresa fue mayúscula. El celtibérico tenía ablativo singular terminado en la dental sonora, con la vocal que le correspondiese según el tema. A pesar de los esfuerzos, a día de hoy todavía no se ha dado ningún argumento sólido en contra de la existencia del ablativo en celtibérico.

Las leyendas monetales celtibéricas podían interpretarse ahora de tal manera que se ajustaban todavía mejor a los patrones monetales grecorromanos (1995, “Nueva interpretación de las leyendas monetales celtibéricas”). Los topónimos aparecen en nominativo o ablativo y localicios referidos a los habitantes de la población emisora en genitivo del plural o al apelativo referido a la moneda en el caso y género que correspondiese. A estos patrones sumaría FV el del sintagma en instrumental, característica esta propia del celtibérico, frente al griego o el latín.

Las leyendas monetales **oilauu** [A.56], **ekualaku** [A.63], **kolounioku** [A.67], **tamaniu** [A.79], **tabaniu** [A.90], eran a juicio de FV (1993-1995 “El

instrumental en celtibérico”) buenos aspirantes (con serias dudas ya para **kolounioku**, cuyo análisis como genitivo del plural con elisión de *-m* admiraré como más probable en (2001) *El IV Bronce de Botorrita (Contrebia Belaisca): Arqueología y Lingüística*, lo mismo que para **ekualaku**) para ser formas de instrumental del singular de un tema en nasal, **oilau** < **-ō*, y de temas en *-o* el resto, con una terminación **-u** también procedente de **-ō*. La aparición de un instrumental en una leyenda monetaria se explicaría sintácticamente como la expresión de un agente, de modo que **oilau** = “[moneda acuñada] por [la ciudad de] Oilau”.

En la *editio princeps* del cuarto bronce de Botorrita propuso de manera muy tentativa que **aranti** [BBIV, A-4] podía analizarse como el instrumental singular de un tema en *-i*. Esto abría la posibilidad a que otras leyendas monetarias como **orosi** [A.86] y **bilbili** [A.73] y con menos seguridad, **nerobi** [A.50], también podrían estar en locativo singular. Ahora bien, como suele ser habitual en las propuestas de FV, en tanto las pruebas no eliminan la posibilidad, hay que dejar abiertas las puertas a todas las explicaciones posibles. En el caso de **aranti**, **orosi** y **bilbili**, sobre todo, podrían ser a su juicio locativos del singular, también de temas en *-i*. El uso morfo-sintáctico del locativo en celtibérico ya había quedado bien aquilatado (1991, “Le locatif celtibérique et le caractère tardif de la langue celtique dans l’inscription de Peñalba de Villastar”).

También se ocupó de describir con su habitual precisión la lengua celtibérica, sus relaciones interdialectales y el lugar que ocupó, a su juicio, en el fraccionamiento de la familia celta (1997, “The Celtiberian Language”). Detectó a) 20 rasgos fonético-fonológicos y morfológicos celtas bien establecidos en celtibérico; b) 8 rasgos celtas *in fieri* o considerados tendencias; c) 21 arcaísmos, algunos de los cuales también aparecen en otras lenguas celtas; d) 7 rasgos dialectales celtibéricos que aparecen dentro de las lenguas celtas; e) 13 innovaciones propiamente celtibéricas o todavía no detectadas en otros dialectos celtas. FV consideró con estos datos que el celtibérico podía ser considerado un dialecto arcaico en tanto en cuanto se había separado muy pronto del tronco común celta, pero que también lo era en el sentido de ser un dialecto carente de innovaciones específicas, independientemente de si se debía a un prototipo arcaico o reciente. Su prudencia científica le llevó más a reflexionar de manera crítica sobre el proceso de dialectalización de la familia celta (y en realidad de todas las lenguas indoeuropeas) que a proponer cualquier tipo de esquema definitivo.

También detectó en el celtibérico una serie de rasgos que compartía con las lenguas itálicas (2000, *Indoeuropeos y no indoeuropeos en la Península Ibérica*), producto de un fenómeno de substrato italoide (primero y de adstrato después) sobre el que se asentó (y convivió) el celtibérico.

No parece que el celtibérico fuese la única variedad celta que existió en la Península Ibérica, a juicio de FV (1999, “Hispanocelta o celtibérico”; 2004, “The Celtic language of the Iberian Peninsula”; 2007, “El Celta de la Península Ibérica”), de ahí sus reticencias a denominar hispano-celta al cel-

tibérico. La existencia de los topónimos *Bletisama* (frente a **letaisama**, procedentes ambas de una secuencia **ple-*) y *Vama* < **up-^oma* y el dativo del plural en *-bo* (sobre todo el caso de **loko^obo^o niirabo^o** [J.1.1]) apuntan a una variedad lingüística de rasgos galoides que estaría instalada hacia los siglos VII a VI a.E. en el suroeste peninsular, *continuum* epigráfico-lingüístico de la denominada lengua del suroeste. A esta variedad, diferente obviamente de la que pudo introducirse más tardíamente, la etiquetó con el nombre de ‘galo temprano’ (‘frühes Gallisch’).

En su labor como editor de piezas celtibéricas analizó el mensaje de la tésera de Slania (1999, “La tésera de *Slania* y los nombres de familia con determinante”), en la actualidad fijado como **uentioko.slaniaz**, y propuso una estructura sintáctico-formular novedosa: **slaniaz** era el ablativo del topónimo que determinaba al genónimo, esta vez en genitivo del singular.

También fue el responsable, junto con J. Untermann, de la *editio princeps* de las téseras de *Gadir* y *Tarvodurum* (1999, “Las ‘téseras’ de Gadir y Tarvodurum”). En la primera se lee *kateraikina.kar* en la que los autores relacionaban *kateraikina* con una de las versiones del topónimo actual Cádiz. En la segunda, la lectura propuesta fue DVREITA. SCA / TARVODVRE / LIGORIQ. Arriesgaron aquí y propusieron ver en la secuencia SCA la abreviatura de una palabra, gala o celtibérica, que quizá tendría que ver con la hospitalidad.

De más envergadura fue la *editio princeps* del cuarto bronce de Botorrita, esta vez, junto a C. Jordán en lo que a la parte lingüística se refiere (2001, *El IV Bronce de Botorrita (Contrebia Belaisca): Arqueología y Lingüística*). En este caso, cada forma que se detectó fue analizada minuciosamente. Aparte de los aciertos o errores que pudiese haber, quedó clara y patente una cosa. Esta pieza presentaba datos suficientes como para relacionarla temáticamente con el primer y segundo bronce de *Contrebia Belaisca*, en lengua y escritura celtibérica el primero y en alfabeto y lengua latinos el segundo. Se hablaba en los tres de litigios de carácter agropecuario entre varias comunidades, que terminaban dirimiéndose en *Contrebia*. Por esta razón, los autores quisieron ir más allá de la estricta interpretación lingüística del texto y plantearon de manera tentativa la posibilidad de que la población fuese una suerte de capital jurídica, que se transparentaba en el topónimo *Contrebia*, que habría de considerarse entonces, *mutatis mutandis*, como un paralelo al *conuentus* latino.

Sobre el contenido del primer bronce de Botorrita, ya había escrito FV veinte años antes (1990, “La línea inicial del Bronce de Botorrita”). Había propuesto la siguiente traducción de la primera línea del documento: “En relación con el trescantos (llamado) Berkunetaka de *Tokoits* y *Sarnicio* así (es) el acuerdo”. Su interpretación de la primera palabra **tirikantam** como un apelativo ‘trescantos’, en definitiva “un cruce o confluencia de tres caminos”. Si entonces no terminaba de ver clara la naturaleza de los dos genitivos que aparecen seguidamente, **tokoitoskue sarnikiokue**, en la comparación que lleva a cabo entre el texto del primer bronce y el del cuarto en 2001, ya

no tenía dudas de su naturaleza toponímica. En ese trescamos habría de ser colocado el documento en cuestión, si está en lo cierto de la interpretación de **soz auku aresta[.] tamai**, “este documento esta(rá) colocado (será colocado) en el lugar” (1993, “Botorrita *soz auku aresta [.] [.] tamai*”).

2.2. La lengua lusitana

También la lengua lusitana fue atendida por FV. Desde el principio militó en el bando de los autores que no la consideran una lengua celta, pues no presenta los rasgos principales que se han considerado definitorios de esa familia desde la celtística tradicional. Pensaba que con los datos directos con que se contaba de ella, lo máximo que se podía decir de ella es que es una lengua indoeuropea independiente, *centum* de tipo occidental o suroccidental (1990 “Indo-Européens et Pré-Indo-Européens dans la Péninsule Ibérique”, 1996 *Los indoeuropeos y los orígenes de europa* y 1999 “Hispanocelta o celtibérico”). Últimamente, parece haber precisado sus ideas al respecto. En el estudio de la inscripción de Arronches (2009 “Nueva inscripción lusitana procedente de Portalegre”, con B. M^a Prósper), considera que los datos que se pueden extraer de ella lo hacen un dialecto cercano a las lenguas itálicas y el latín.

Diez años antes había dado a conocer, con M. Almagro y J. Ortega, la inscripción que se denominó Arroyo de la Luz III (1999, “Una nueva inscripción lusitana: Arroyo de la Luz III”), que entonces suponía el cuarto documento conocido en esta lengua. Dos años más tarde aparece el correspondiente análisis lingüístico que lleva a cabo con R. Pedrero (2001, “Arroyo de la Luz III” y “La nueva inscripción lusitana: Arroyo de la Luz III”).

También dedicó un pormenorizado estudio sintáctico y etimológico al sintagma *Crougeai Macareaicoi Petranioi*, posible lectura de las líneas 8 y 9 de la inscripción de Lamas de Moledo (1999, “Sobre la inscripción lusitana de Lamas de Moledo: La divinidad Crougia”).

Su preocupación por todas las lenguas paleohispánicas se refleja en su papel como editor de las actas correspondientes a los Congresos de Coimbra 1996, Zaragoza 1999 y Salamanca 2001.

3. Hidro-toponimia antigua

Sin lugar a dudas, la hidro-toponimia antigua ha sido el campo en el que FV se ha mostrado más prolífico en los últimos tiempos y en el que puede apreciarse, una vez más, su verdadera talla de lingüista e indoeuropeísta. Lo que empezó siendo unos estudios circunscritos a lo *alteuropäisch* peninsular, en su vertiente más *kraheiana* (1993, “Talabara, Talavera, Toledo”, y 1993-1995 “Termes, Tarraco, Turiasu. Los dobles con r/tr en la toponimia prerromana hispana”) han ido alcanzando en sus últimos trabajos a toda Europa, norte de África y Asia suroccidental, superando el concepto de *paleoeuropeo* e *indoeuropeo* para transformarlo en *arqueo-indoeuropeo*. No es una mera mutación nominal. Nos estamos refiriendo a una verdadera

revolución que supone la reelaboración del tradicional concepto de “indoeuropeo” y una nueva propuesta de indoeuropeización de Europa. Para ello FV va a llevar a cabo un ejercicio de honradez intelectual, higiene ideológica y trabajo riguroso e interdisciplinar. Va a ir abordando el estudio de la hidrotponimia antigua sin dejarse condicionar por las diferentes concepciones previas que se han propuesto para la indoeuropeización y la no-indoeuropeización, sin transgredir los principios fundamentales de la lingüística histórico-comparativa y atendiendo a los avances más novedosos tanto de la lingüística como de los procedentes de otras disciplinas (arqueología y prehistoria). No se trata de encajar los datos en esquemas ya planteados, sino que se deja hablar a los datos, llegando a establecer un nuevo esquema, un nuevo panorama etno-lingüístico. Consciente de lo que es el trabajo científico, no tiene inconveniente alguno en alertar y explicar las posibles debilidades de algunas de sus propuestas. La mejor manera de percibir esta verdadera revolución dentro de la lingüística histórico-comparada es seguir sus líneas maestras en sus libros, dejando a un lado los artículos que vienen a completar o matizar algunos aspectos y que pueden verse en la bibliografía.

Todo comenzó con la feliz idea de FV de pensar que el tradicional problema de confusión del vocalismo indoeuropeo existente entre *a* y *o* era el mismo que existía en el vocalismo paleoeuropeo de Krahe y que, por lo tanto, la solución era la misma. Para el primero había aportado, como ya hemos tenido ocasión de comprobar, la solución, combinando magistralmente los datos estrictamente reconstructivos y tipológicos, de un sistema vocálico de cuatro elementos *i*, *u*, *ε*, *α* (1993 “The Indo-European vowels /a/ and /o/ revisited”). Es precisamente el estudio de la hidrotponimia paleoeuropea la que le lleva a proponer, no sólo para ese estrato lingüístico, sino también para las lenguas anatolias y el horizonte indoeuropeo que entonces podía vislumbrar ese sistema vocálico, que todavía afina un poco más: *i*, *ω*, *ε*, *α* (1995, *Estudios de celtibérico y de toponimia prerromana*).

FV siguió con el análisis hidrotponímico, no sólo hispano, sino también extra-hispano, continuando el camino del análisis serial que había emprendido con **tur-* (antes ya con **tal-*). Ahora (2000, *Indoeuropeos y no indoeuropeos en la Hispania Prerromana*) abordará las series *ipo*, *uba*, *tuci*, *ur-*, *urc-*, *uc-*, *bai-*, *igi* y otras menores, además de otro material onomástico. Llega a reconocer cuando menos cuatro estratos prerromanos en la Península Ibérica. Dos no son compatibles con la indoeuropeidad: la lengua de los topónimos con *-ipo* y antropónimos con *Sis-* y la lengua responsable del elemento *-igi*; otros dos sí lo son: el paleoeuropeo y el estrato meridional-ibérico-pirenaico. La existencia en este último complejo lingüístico de largas series de topónimos con vocal radical /u/, del tipo **tur-*, **mur-*, **sur-*, en paralelo a las formas con la vocal /a/, **tar-*, **mar-*, **sar-*, además de la existencia de la denominada serie *-uba*, donde la vocal posterior *-u-* difícilmente puede proceder de la vocalización de sonante alguna, y partiendo de un sistema vocálico *i*, *ω*, *e*, *α* (obsérvese que ahora la vocal anterior es *e* y no

ε) varía el autor la explicación del proceso de aparición de tantos representantes con la vocal radical *-u-*. Es la solución *u*. La nueva *a* procedente de **h₂e* empuja a la *α* antigua hacia *ɔ*. Esta *ɔ* se funde con *ω*. La nueva *a* ocupa el puesto de la antigua *α*, esto es, queda como *a*. En realidad el sistema vocálico no se altera en su configuración. En todo caso cambian las frecuencias de *α* y de *ω*. La resolución del problema del sistema vocálico está todavía por llegar.

El siguiente salto cualitativo en la investigación de FV aparece cuando comienza a relacionar el material lingüístico y genético (2005, “Toponimia y estratigrafía de las lenguas” e “Indoeuropeos y euskaldunes en el País Vasco y Navarra. Genes, lenguas y topónimos” en el libro *Vascos, celtas e indoeuropeos. Genes y Lenguas*). Relacionar genes y lenguas no era ni una idea ni una práctica nueva. Sí que lo era, sin embargo, el modo en que FV lo lleva a cabo en esta obra. Una lengua puede llegar a desaparecer por la imposición de otra. Pero si los hablantes de la primera han ocupado un territorio durante un período de tiempo lo suficientemente prolongado y con una cierta densidad poblacional, éstos crean un conjunto léxico hidro-toponímico que es asimilado en cierta medida por los hablantes de la segunda. Los hidro-topónimos presentan la rara habilidad de perdurar a través de los tiempos y las lenguas, siendo adoptados y adaptados en mayor o menor medida por los diferentes estratos lingüísticos que puedan superponerse. Esa perdurabilidad es la que confiere a la hidro-toponimia cierto parecido con el comportamiento de los genes. A la fecha de la publicación, los estudios más avanzados en Genética de Poblaciones (ADN presente en el cromosoma Y y ADN mitocondrial) indicaban que Europa (incluida Turquía y toda el Asia occidental) presentaba una notable homogeneidad genética. Los genes procedían c. 80% de poblaciones llegadas durante el Paleolítico; c. 20% durante el Neolítico. En ambos casos habían llegado de la zona minorasiática.

FV da dos ejemplos prácticos de cómo correlacionar genes y conjuntos toponímicos. El primero, “Toponimia y estratigrafía de las lenguas”, supone una continuación y ahondamiento de su anterior obra *Indoeuropeos y no Indoeuropeos en la Hispania Prerromana*. Al estudio de los topónimos seriales y no seriales, sigue sumando ahora otros, pero aportando una novedad metodológica fundamental: cartografía sus patrones distribucionales, establece las correlaciones con el material genético europeo y extrae de allí sus conclusiones. La correlación entre genes y lenguas se establece a nivel europeo y norte-africano y muestra cómo se compadecen mal los datos lingüísticos y genéticos con las teorías más conocidas sobre la indoeuropeización de Europa (M. Gimbutas, C. Renfrew e incluso M. Alinei), para llegar a afirmar que la teoría correcta de la indoeuropeización está aún por formular.

La segunda parte tiene un ámbito de aplicación más restringido. Se centra en la cuestión vasca. En “Indoeuropeos y euskaldunes en el País Vasco y Navarra. Genes, lenguas y topónimos”, comienza recordando que la convicción de la presencia de los (paleo)euskaldunes en el Norte de la Península Ibérica desde el Paleolítico o, al menos, el Neolítico, no se basa en

argumentos arqueológicos ni onomásticos, sino que arranca de una visión simplista y un prejuicio procedente de época renacentista: como en la actualidad están ahí y no existe todavía información histórica explícita sobre cuándo se hayan asentado, pues estarán ahí desde siempre. Esta forma de pensar tuvo su acomodo entre los lingüistas, arqueólogos e historiadores posteriores, llegando hasta el siglo XX. Hubo, no obstante, voces disidentes y entre ellas se encuentra la de M. Gómez-Moreno que en los años veinte del siglo XX ya proponía reconsiderar el carácter ancestral de los vascones basándose en estudios antroponímicos. No acometió, sin embargo, un estudio toponímico de las fuentes clásicas. Esa es la labor que llevará a cabo FV en esta segunda parte. Antes de aplicarse al estudio lingüístico de esa toponimia, ofrece el material de los estudios genéticos necesario para llevar a cabo la correspondiente correlación. Si los estudios de Genética de Poblaciones demuestran que la pretendida particularidad genética del pueblo vasco no es tal y que su configuración está en consonancia y perfecta armonía con la del resto de la Península Ibérica y Europa, la correlación de esos datos con los toponímicos revelan que también hay que reconsiderar la cronología de su ocupación de los territorios peninsulares, al menos en la medida en que se les adjudica tradicionalmente. Y esos datos son incompatibles con la presencia ancestral de euskaldunes en esas zonas. La ausencia de topónimos vascos anteriores al s. I a.E. (*Pompaelo*) induce a pensar que no había euskaldunes allí mucho antes de esas fechas. En todo caso, el estrato étnico-lingüístico más antiguo detectable del País Vasco y Navarra es indoeuropeo, sin que se pueda precisar desde cuándo está allí. Le siguió uno celta, principalmente en la parte occidental del territorio (País Vasco). Un estrato ibérico, más tenue que el celta tal y como parece indicar la menor densidad toponímica pero mayor antroponímica, se asentó con posterioridad en la parte oriental (Navarra y Aragón). Aquitanos y Galos llevarían a cabo infiltraciones desde el otro lado de los Pirineos y ellos serían los responsables de los escasos respectivos datos toponímicos. Parece que habría que esperar a los siglos VI-VII d.E. a que llegase una masa poblacional aquitana y, por lo tanto, euskalduna a este lado de los Pirineos. La cuestión que queda por estudiar es desde cuándo están esos hablantes de lengua eusquérica en la actual Francia.

El ahondamiento en el estudio de la relación entre el material hidrotponímico antiguo y el genético ha llegado a su punto culminante en el penúltimo libro de FV (2011, *Lenguas, genes y culturas en la prehistoria de Europa y Asia Suroccidental*, Salamanca, con B. M^a Prósper, C. Jordán y M^a P. Fernández Álvarez). Es el fruto de un trabajo interdisciplinar entre genetistas, matemáticos y lingüistas capitaneados por él. Las conclusiones son que en ese material lingüístico se detectan al menos dos estratos toponímicos a los que se ha denominado arqueo-indoeuropeos, es decir, pertenecen a un estrato cronológico indoeuropeo antiguo con unas características diferentes a las consideradas para el indoeuropeo clásico. Estos dos estratos fueron sucesivos y no muy alejados en el tiempo. El primero se implantó con los repobladores de Europa que partieron de los refugios poblacionales del sur del

continente (entre ellos la Península Ibérica y sobre todo la zona cantábrica y Portugal) tras el Dryas reciente, esto es, en el mesolítico (c. 12000-14000 a.E.). El otro penetró en el Neolítico (c. 7000 a.E.), principalmente desde Anatolia. Las cronologías *kossinnianas*, *gimbutianas* y *renfrewanas* del comienzo de la indoeuropeización de Europa saltan definitivamente por los aires y se acerca a la que otros autores, tanto arqueólogos como algunos lingüistas, aunque por otros caminos (Teoría de la Continuidad, inaugurada por M. Alinei), están proponiendo en las últimas fases del paleolítico. La gran diferencia, no obstante, con esta última tendencia es que ahora se aporta un material lingüístico, hidro-topónimos, tangible con la suficiente entidad sobre el que trabajar con un *modus operandi* que tiene su refrendo en el comportamiento de ese material de épocas posteriores. También desaparece el concepto de patria originaria (*Urheimat*) tan querido a las tesis ortodoxas de la indoeuropeización (una lengua, un pueblo, una patria). La abundancia de *a frente a e/o, ya no resulta ninguna rareza, pues esas variedades arqueo-indoeuropeas tendrían un sistema vocálico a/i/u, con lo que también se explica la abundancia de *u en cierto material, indicado con anterioridad.

Durante 2014 ha aparecido el que por ahora es el último libro de FV: *Indoeuropeos, iberos, vascos y sus parientes. Estratigrafía y cronología de las poblaciones prehistóricas*. En él avanza un paso más en su visión de la toponimia antigua de Europa, de Asia suroccidental y África del Norte. Matiza en la medida de lo posible los movimientos de la indoeuropeización propuesta en la obra anterior, y, algo completamente nuevo en la obra del autor, comienza a completar el panorama lingüístico mesolítico con material no indoeuropeo. Establece la “columna lingüística” del material toponímico estudiado, es decir, su estratigrafía cronológica y la de sus hablantes, tomando como paralelo el concepto de “columna geológica”.

No le importa volver a revisar algunas cuestiones teóricas sobre el método toponímico que ha ido tratando en obras anteriores. Analiza lingüística y distribucionalmente (con la correspondiente cartografía) unas series hidro-toponímicas de carácter arqueo-indoeuropeo y, por lo tanto, indoeuropeo, así como otro material no indoeuropeo. Entre ese material se encuentran series ya estudiadas en los trabajos anteriores en diferentes grados (*ab-*, *ap-*, *ub-/op-*, *up*, *ur-*, *ib-*, *ip-*, *tuk-*), aunque afinando algunos aspectos, o series nuevas por completo (*igi*, *il*). Expone los mecanismos lingüísticos por los cuales un apelativo que en principio designa la noción de ‘río’ puede llegar a referirse a la de ‘poblado, aldea, ciudad’. Lo ejemplifica con material relativamente moderno (el apelativo árabe “guadi” ‘río’ en la Península Ibérica) y lo aplica al material más antiguo que utiliza en la obra (*up-*, *ub-*, *ob-*, *ap-*, *ab-*, *ur-*, *ib-*, *ip-*, *il-*). Este hecho puede entenderse si se acepta que ese contingente lingüístico era el utilizado por hablantes de época mesolítica, cuyos asentamientos se hallan, sobre todo, en las cercanías de ríos y lagunas, según están demostrando los estudios arqueológicos correspondientes. Conforme se fue transformando la cultura material general del mesolítico, convirtiéndose en neolítico, ese material estrictamente hidronímico pudo hacer refe-

rencia a conceptos de otra naturaleza. Y la adaptación a nuevas realidades culturales hizo elegir a distintas lenguas indoeuropeas nuevos conceptos para referirse a 'ciudad'. Llegados a este punto, se expone la posible estratigrafía cronológica del material hidro-toponímico estudiado. Termina su obra con un capítulo en el que considera que existe una relación genética entre euskera e ibérico. Otra cuestión será dilucidar el grado de parentesco.

La consistencia de este nuevo horizonte etno-lingüístico se sustenta a su vez en la solidez de esos datos. A lo largo de los años, el autor, en colaboración con otros estudiosos, ha ido creando una amplísima base de hidro-topónimos antiguos, es decir, presentes en las fuentes antiguas (en caso de no estarlo, hay datos lingüísticos suficientes como para poder considerarlos como tales). Sobre ese material ha ido detectando coincidencias lexemáticas y morfológicas que le han permitido establecer series y patrones morfológicos, que en algún caso se ajustaban a lo indoeuropeo clásico y en otros los sobrepasaba, no sólo desde el punto de vista lingüístico, sino también desde el geográfico y cronológico. También ha ido formulando una serie de criterios válidos para poder establecer la cronología relativa de la formación de un topónimo.

BIBLIOGRAFÍA DE F. VILLAR

1. Morfología y fonético-fonología indoeuropeas

Libros y artículos de investigación

1. "La morfología griega y la segmentación en morfemas", *Em* 36, 1968, 199-212 (con J. López Facal).
2. "L'immobilisme et le problème du verbe indo-européen", *Lingua* 25, 1970, 188-199.
3. *Lenguas y pueblos indoeuropeos*, Madrid 1971.
4. "El problema de las sordas aspiradas indo-europeas", *RSEL* 1, 1971, 129-160.
5. "Los morfemas -sm-, -si- y -s- en el singular de la flexión de los demostrativos indoeuropeos", *RSEL* 2, 1972, 331-375.
6. *Origen de la flexión nominal indoeuropea*, Madrid 1974.
7. "Las desinencias verbales indoeuropeas de primera y segunda persona de plural", *RSEL* 4, 1974, 391-409.
8. "El plural de la flexión de los demostrativos indoeuropeos", *RSEL* 5, 1975, 433-450.
9. "Hetita e indoeuropeo", *Em* 47, 1979, 171-188.
10. *Dativo y locativo en el singular de la flexión nominal indoeuropea*, Salamanca 1981.
11. *Ergatividad, acusatividad y género en la familia lingüística indoeuropea*, Salamanca 1983.

12. "Ergativity and animate/inanimate gender in Indo-European", *HS/HL* 97, 1984, 167-196.
13. "Diptongos largos en gótico", en L. A. de Cuenca, E. Gangutia, A. Bernabé y J. López Facal (eds.), *Athlon: Saturata Grammatica in honorem Francisci R. Adrados*, Madrid 1984, 519-533.
14. "El dativo temático indoeuropeo", en J. L. Melena (ed.) *Symbolae L. Mitxelena septuagenario oblata*, 31-48, Vitoria-Gasteiz 1985.
15. "Tipología y reconstrucción", *Habis* 16, 1985, 9-42.
16. "El dativo latino epigráfico en -ā", *Em* 54, 1986, 45-62.
17. "Los diptongos largos en latín y en itálico", *Em* 55, 1987, 43-50.
18. "The Latin Diphthongs *-ai, *-āi in Final Syllables", *IF* 92, 1987, 135-167.
19. "On the 2nd Person Singular Pronoun in Hittite and in Indoeuropean", *JIES* 16, 1988, 1-8.
20. "Tipología y fonetismo indoeuropeo" en: C. Codoñer, M. P. Fernández Álvarez y J. A. Fernández Delgado (eds.), *Stephanion. Homenaje a Maria C. Giner*, Salamanca 1988, 39-41.
21. "Género y marcas casuales en el Indoeuropeo", en: *Homenaje al profesor Vela Díaz*, Málaga 1988, 275-306.
22. "Los pronombres personales hetitas", *Acta Orientalia* 7, 1989, 117-122.
23. *Jerarquía y marcas de función*, Salamanca 1989.
24. "On the Origin of Person Marking in Indo-European verbal System", *Baltistica* 26, 1990, 4-14.
25. "Indo-Européens et Pré-Indo-Européens dans la Péninsule Ibérique", en: T. L. Markey y J. A. C. Greppin, *When Worlds Collide*, Ann Arbor (Michigan) 1990, 363-401.
26. *Los indoeuropeos y los orígenes de Europa. Lenguaje e historia*, Madrid 1991 (2^a ed. Revisada y aumentada, Madrid 1996).
27. "The numeral 'two' and its number marking", en R. Pearson (ed.), *Perspectives on Indo-European Language, Culture and Religion. Studies in Honor of Edgar C. Polomé*, vol. I, Virginia 1991, 136-154.
28. "La teoría de la Indoeuropeización neolítica", *Arqritica* 3, 1992, 14-16.
29. "The Indo-European vowels /a/ and /o/ revisited", en: *Comparative-Historical Linguistics: Indoeuropean and Finno-Ugric, Papers in Honor O. Szemerényi III* (= B. Brogyani y R. Lipp [eds.] *Current Issues in Linguistic Theory* 97), 1993, 139-160.
30. "Indo-European o-Stems and Feminine Stems in -ī", en: F. Plank (ed.), *Double Case. Papers of the F.N. Finck Memorial Symposium*, Nueva York 1995, 243-264.

Ediciones y traducciones de textos (védicos)

1. *Himnos Védicos*, Madrid 1975.
2. *Atma y Brahma. Upanisad del Gran Aranyaka y Bhagavadgita*, Madrid 1977 (Con F. R. Adrados).
3. *Kalidasa Meghaduta*, Madrid 1978.

Recensiones

1. "Recensión de Cardona, G. (1968), *On haplology in Indo-European*, Philadelphia, University of Pennsylvania Press, 87 pp.", *Em* 38, 1970, 254-255.
2. "Recensión de Kammenhuber, A. (1968), *Arier Vorderen Orient*, Heidelberg, Winter, 295 pp.", *Em* 38, 1970, 256.
3. "Recensión de Kurylowicz, J. (1968), *Indogermanische Grammatik. Band II: Akzent-Ablaut*, Heidelberg, Winter, 371 pp. 371", *Em* 38, 1970, 447-449.
4. "Recensión de *La linguistique.- Collections Guides Alphabétiques Mediations*. Sous la direction d'André Martinet, Professeur à la Sorbonne. Éditions Denoel, Paris 1969, pp. 450", *Em* 38, 1970, 499.
5. "Recensión de *Mélanges de Linguistique, de Philologie et de Methodologie d l'enseignement des Langues Anciennes, offerts à M. René Fohalle*, Éditios J. Duculot S.A. Gembloux, 1969, pp. 376", *Em* 38, 1970, 460-461.
6. "Recensión de Quillet, H. (1969), *Les derivés latins en -or. Étude lexicographique, statistique, morphologique et sémantique*, Paris, Librairie C. Klincksieck, 1969, pp. 246", *Em* 38, 1970, 246.
7. "Recensión de Beekes, R. S. (1969), *The Development of the Proto-Indo-European Laryngeals in Greek*, The Hague-Paris, 326 pp.", *Em* 39, 1971, 224-226.
8. "Recensión de Hahn, A. (1969), *Naming-Constructions in some Indo-european languages*, The American Philological Association. Case Western Reserve University, 1969, pp. 222", *Em* 39, 1971, 228.
9. "Recensión de Nagy, G. (1970), *Greek Dialects and the Transformation of an Indo-European Process*, Cambridge, Mass. Harvard University Press, pp. 214", *Em* 39, 1971, 473-475.
10. "Recensión de Lehmann, W.P. - Malkiel, Y. *et alii* (1968), *Directions for Historical Linguistics*, University of Texas Press, Austin and London, pp. 199", *Em* 40, 1972, 22-224.
11. "Recensión de Wyatt, W.F. Jr. (1970), *Indoeuropean /a/*, Philadelphia, University of Pennsylvania Press, pp. 83", *Em* 40, 1972, 517-519.

12. "Recensión de Cardona, G., Hoenigswald, H. M. y Senn, A. (1970), *Indo-European and Indoeuropeans, Papers presented at the Third Indo-European Conference at the University of Pennsylvania, Philadelphia*, University of Pennsylvania, 440 pp.", *RSEL* 2, 1972, 452-453.
13. "Recensión de Malmberg B. (1970), *La Lengua y el Hombre*, Madrid, 244 pp.", *RSEL* 2, 1972, 213.
14. "Recensión de Levin, S. (1971), *The indoeuropean and semitic languages*, Albany, State University of New York Press, 775 pp.", *RSEL* 2, 1972, 453-454.
15. "Recensión de García Gual, C. (1970), *El sistema diatético en el verbo griego*, Madrid, C.S.I.C., Manuales y Anejos de Emerita, pp. 113", *Em* 41, 1973, 239-240.
16. "Recensión de Hausholder, F. W. and Nagy, G. (1972), *Greek. A Survey of recent work*, The Hague-Mouton, 105 pp." *Em* 42, 1974, 496.
17. "Recensión de Perpillou, J.-L. (1973), *Les substantifs grecs en -eus*, Paris, Klincksieck, 417 pp.", *Em* 42, 1974, 496.
18. "Recensión de Marchand, J. W. (1973), *The Sounds and Phonemes of Wulfila's Gothic*, The Hague-Mouton, 111 pp.", *RSEL* 4, 1974, 512-513.
19. "Recensión de Lupas, L. (1972), *Phonologie du Grec Attique*, The Hague-Mouton, 183 pp.", *RSEL* 4, 1974, 513-514.
20. "Recensión de Nagy, G. (1974), *Comparative Studies in Greek and Indic Meter*, Cambridge, Massachusetts, Harvard University Press, 335 pp.", *RSEL* 5, 1975, 470-471.
21. "Recensión de Mastrelli, C. A. (1975), *Gramática gótica*. Collana di filologia germanica fondata da Carlo Alberto Mastrelli e Marco Svozzazi, Milano, Mursia (2ª ed. Revisada y ampliada), 271 pp.", *RSEL* 5, 1975, 471-473.
22. "Recensión de Rodríguez Adrados, F. (1975), *Lingüística Indoeuropea*, Madrid, Gredos, 1.151 pp.", *Em* 44, 1976, 445-449.
23. "Recensión de Bahnick, K. R. (1973), *The Determination of stages in the historical development of the germanic languages by morphological criteria*, The Hague-Paris, Mouton, 215 pp.", *RSEL* 6, 1976, 483-485.
24. "Recensión de Krahe, H. (1977), *Lingüística Germánica*, Presentación de Emilio Lorenzo. Traducción y notas de María Teresa Zurdo, Madrid, Cátedra, 261 pp., *RSEL* 7, 1977, 257-258.
25. "Recensión de Bader, F. (1974), *Suffixes grecs en -m-. Recherches sur l'hétéroclise nominale*. Genève-Paris, Librairie Droz, 146 pp.", *Em* 47, 1979, 203-204.
26. "Recensión de Haudry, J. (1977), *L'emploi des cas en védique. Introduction à l'étude des cas en indo-européen*. Ouvrage publié avec le

- concours du Centre National de la Recherche Scientifique, Lyon, Editions L'Hermès, 506 pp.", *Em* 47, 1979, 464-470.
27. "Recensión de Martinet, A. (1975), *Évolution des langues et Reconstruction*, Paris, Presses Universitaires de France, pp. 264", *Em* 47, 1979, 229.
 28. "Recensión de Sommer, F. (1977), *Schriften aus dem Nachlass. Herausgegeben von B. Forsman*, München, J. Kitzinger, pp. 392", *Em* 47, 1979, 229-230.
 29. "Recensión de Schmalstieg, W. R. (1974) *An Old Prussian Grammar: The Phonology and Morphology of the Three Catechisms*, The Pennsylvania State University Press, University Park and London, 358 pp.", *RSEL* 10, 1980, 253-255.
 30. "Recensión de *Festschrift for Oswald Szemerényi on the Occasion of his 65 Birthday* (1979) Bela Brogyani ed., Amsterdam Studies in the Theory and History of Linguistic Science, IV Current Issues in Linguistic Theory, vol. 11, Amsterdam, John Benjamins, 2 vols. 994 pp.", *Em* 51, 1983, 175-176.
 31. "Recensión de Schmalstieg, W.R. (1980), *Indo-European Linguistics. A new Synthesis*, The Pennsylvania State University Press, University Park and London, Pennsylvania, 211 pp", *Em* 52, 1984, 365-368.
 32. "Recensión de *Recherches de Linguistique. Hommages à Maurice Le-roy* (1980), J. Bingen, A. Coupez et F. Mawet, edd., Bruselas, Éditions de l'Université de Bruxelles, 264 pp.", *Em* 53, 1985, 195.
 33. "Recensión de Agud, A. y Fernández Álvarez, M. P. (1982), *Manual de lengua gótica*, Ediciones Universidad de Salamanca, Serie Manuales Universitarios, Salamanca 1982, 253 pp.", *Em* 53, 1985, 368-369.
 34. "Recensión de Polomé, E. C. (ed.) (1982), *The Indo-Europeans in the Fourth and Third Millennia*, Lingüística Extranea, Studia, 14, Ann Arbor, Karoma Publisher, 196 pp.", *Em* 54, 1986, 162-164.
 35. "Recensión de Rosén, H. B. (1982), *East and West. Selected Writings in Linguistics, I: General and Indo-European Linguistics*, Munich, Wilhem Fink Verlag, 526 pp.", *Em* 54, 1986, 183-184.
 36. "Recensión de Jiménez Zamudio, R. (1986), *Nuevas consideraciones acerca del resultado de la desinencia verbal indoeuropea *-nt en Latín y en las diversas lenguas itálicas*. Acta Salmanticensia, Serie Varia, 66, Salamanca y León, Universidad de salamanca, 41 pp.", *Em* 57, 1989, 384.

2. Lenguas paleohispánicas

Libros y artículos de investigación

1. "Tratamiento de -ō en sílaba final. Algunas posibles formas de imperativo en celtibérico", *Veleia* 7, 1989, 199-205.

2. “Indo-Européens et Pré-Indo-Européens dans la Péninsule Ibérique”, en: T. L. Markey y J. A. C. Greppin, *When Worlds Collide*, Ann Arbor (Michigan) 1990, 363-401.
3. “Sur le traitement de -ō final et sur quelques formes possibles d’impératif en celtibérico”, *AION* 12, 1990, 271-280.
4. “La línea inicial del Bronce de Botorríta”, en: F. Villar, *Studia indogermanica et palaeohispanica in honorem A. Tovar et L. Michelena*, Salamanca 1990, 375-392.
5. “Le locatif celtibérico et le caractère tardif de la langue celtique dans l’inscription de Peñalba de Villastar”, *ZCPH* 44, 1991, 56-66.
6. “Las silbantes en celtibérico”, en: *V CLCP*, Salamanca 1993, 773-818.
7. “Botorríta *soz auku aresta [.] [.] tamaī*”, en: F. Heidermanns, H. Rix y E. Seebold (eds.), *Sprachen und Schriften des antiken Mittelmeerraums. Festschrift für Jürgen Untermann zum 65. Geburtstag*, Innsbruck 1993, 465-471.
8. “El instrumental en celtibérico”, *Kalathos* 13-14, 1993-95, 325-338.
9. *A new Interpretation of Celtiberian Grammar*, Innsbruck 1995.
10. *Estudios de celtibérico y de toponimia prerromana*, Salamanca 1995.
11. “Nueva interpretación de las leyendas monetales celtibéricas”, en: *Anejos del Archivo Español de Arqueología* XVI, Madrid 1995, 337-345.
12. “Fonética y Morfología Celtibéricas”, en: *VII CLCP*, Salamanca 1996, 339-378.
13. *Los indoeuropeos y los orígenes de Europa*, Madrid 1996.
14. “The Celtiberian Language”, *ZCPH* 49-50, 1997, 898-949.
15. “Hispanocelta o celtibérico”, en: E. C. Polomé y C. F. Justus (eds.), *Language Change and Typological Variation: In Honor of W.P. Lehmann on the Occasion of his 83rd Birthday*, vol. 1 (= *Journal of Indo-European Studies*, Monograph Number 30), 1999, 60-77.
16. “La tésera de *Slania* y los nombres de familia con determinante”, en: P. Anreiter y E. Jerem (eds.), *Studia Celtica et Indogermanica. Festschrift für W. Meid zum 70. Geburtstag*, Budapest 1999, 531-537.
17. “Las ‘téseras’ de Gadir y Tarvodurum”, en: *VII CLCP*, Salamanca 1999, 719-731 (con J. Untermann).
18. “*Sabora* y el tratamiento de la /s/ en celtibérico”, en: *Τῆς φιλίας τάδε δῶρα: Miscelánea Léxica en Memoria de Conchita Serrano*, Madrid 1999, 427-435 (con P. Arboledas).
19. “Sobre la inscripción lusitana de Lamas de Moledo: La divinidad Crougia”, *AION* 21, 1999, 248-301.
20. “Una nueva inscripción lusitana: Arroyo de la Luz III”, *Complutum* 10, 167-173 (con M. Almagro-Gorbea y J. Ortega Blanco).

21. *Indoeuropeos y no indoeuropeos en la Hispania Prerromana*, Salamanca 2000.
22. “Arroyo de la Luz III”, *PalHisp* 1, 2001, 235-274, (con R. Pedrero).
23. *El IV Bronce de Botorrita (Contrebia Belaisca): Arqueología y Lingüística*, Salamanca 2001 (con M^a A. Díaz, M. Medrano y C. Jordán).
24. “La nueva inscripción lusitana: Arroyo de la Luz III”, en: *VII CLCP*, Salamanca 2001, 663-698 (con R. Pedrero).
25. “El topónimo de la ceca *Bentia* y la lengua de los Vascones”, en: S. Crespo Ortiz de Zárate y A. Alonso Ávila (eds.), *Scripta Antiqua in Honorem Ángel Montenegro Duque et José María Blázquez*, Valladolid 2002, 183-194.
26. “The Celtic language of the Iberian Peninsula”, en: Ph. Baldi y P. Udini (eds.), *Studies in Baltic and Indo-European Linguistics*, Amsterdam-Philadelphia 2004, 243-273.
27. “La lengua celtibérica”, en: G. Carrasco y J. C. Oliva (eds.), *Escrituras y lenguas del Mediterráneo en la antigüedad*, Cuenca 2005, 307-362.
28. “El Celta de la Península Ibérica”, en: P.-Y. Lambert y G.-J. Pinault (eds.), *Gaulois et Celtique Continentale*, Paris 2007, 413-446.
29. “Nueva inscripción lusitana procedente de Portalegre”, *Em* 76, 2009, 1-32 (con B. M^a Prósper).

Ediciones

1. *Studia indogermanica et palaeohispanica in honorem A. Tovar et L. Michelena*, Salamanca 1990.
2. *Lengua y cultura en la Hispania prerromana. Actas del V Coloquio sobre Lenguas y Culturas Prerromanas de la Península Ibérica (Colonias, 25-28 de Noviembre de 1989)*, Salamanca 1993 (con J. Untermann).
3. *La Hispania prerromana. Actas del VI Coloquio sobre Lenguas y Culturas Prerromanas de la Península Ibérica (Coimbra, 13-15 de octubre de 1994)*, Salamanca 1996 (con J. D’Encarnação).
4. *Pueblos, Lenguas y Escrituras en la Hispania Prerromana. Actas del VII Coloquio sobre Lenguas y Culturas Paleohispánicas (Zaragoza, 12 a 15 de Marzo de 1997)*, Salamanca 1999 (con F. Beltrán).
5. *Religión, Lengua y Cultura Prerromanas de Hispania. Actas del VIII Coloquio sobre Lenguas y Culturas Prerromanas de la Península Ibérica (Salamanca, 11-15 de mayo de 1999)*, Salamanca 2001 (con M^a P. Fernández).

Recensiones

1. “Recensión de Eska, J. F. (1989): *Towards an Interpretation of the Hispano-Celtic Inscription of Botorrita*, Innsbrucker Beiträge zur Sprach-

wissenschaft, Band 59. Innsbruck: Institut für Sprachwissenschaft der Universität Innsbruck, 1989”, *ZCPH* 45, 1992, 300-307.

2. “Recensión de Untermann, J. (1990): *Monumenta Linguarum Hispanicarum III: Die iberischen Inschriften aus Spanien*, Dr. Ludwig Reichert Verlag, Wiesbaden, 661 pp.”, *Kratylos* 38, 1993, 133-143
3. “Recensión de Untermann, J. (1997): *Monumenta Linguarum Hispanicarum IV: Die tartessischen, keltiberischen und lusitanischen Inschriften*, Dr. Ludwig Reichert Verlag, Wiesbaden, 758 pp.”, *Kratylos* 46, 2001, 166-181 (con C. Jordán).
4. “Recensión de Wodtko, D. (2001): *Monumenta Linguarum Hispanicarum v.1: Wörterbuch der keltiberischen Inschriften*, Dr. Ludwig Reichert Verlag, Wiesbaden, 514 pp.”, *Kratylos* 49, 2004, 142-152 (con C. Jordán).

3. Hidro-toponimia antigua

Libros y artículos de investigación

1. “Talabara, Talavera, Toledo”, en: I. J. Adiego, J. Siles y J. Velaza (eds.), *Studia Palaeohispanica et Indogermanica in Honorem J. Untermann ab amicis hispanicis oblata*, Barcelona 1993, 287-296.
2. “Termes, Tarraco, Turiasu. Los dobles con r/r en la toponimia prerromana hispana”, *BZNF*, 28, 1993-95, 301-339.
3. “Un elemento de la religiosidad indoeuropea: Trebarune, Toudopalandai-gae, Trebopala, Pales, Višpālā”, *Kalathos* 13-14, 1993-95, 355-388.
4. “Los antropónimos en *Pent-*, *Pint-* y las lenguas indoeuropeas prerromanas de la Península Ibérica” en: R. Bielmeier y R. Stempel (eds.), *Indogermanica et Caucasica. Festschrift für Karl Horst Schmidt zum 65. Geburtstag*, Berlin-New York 1994, 234-254.
5. “El hidrónimo prerromano *Tamusia*, moderno *Tamuja*”, en: J. F. Eska, R. G. Gruffydd y N. Jacobs (eds.), *Hispano-Gallo-Brittonica. Essays in honour of Professor D. Ellis Evans on the occasion of his sixty-fifth birthday*, Cardiff 1995, 260-277.
6. *Estudios de celtibérico y de toponimia prerromana*, Salamanca 1995.
7. “Las vocales /o/ y /u/ de la toponimia prerromana”, *Veleia* 10, 1995, 179-190.
8. “Los nombres de Tartessos”, *Habis* 26, 1995, 243-270.
9. “El teónimo lusitano *Reve* y sus epítetos”, en: W. Meid y P. Anreiter (eds.), *Die Grösseren Alteltischen Sprachdenkmäler*, Innsbruck 1996, 160-211.

10. “El topónimo indoeuropeo prerromano Turoqua: Análisis etimológico y dialectal”, en: J. A. Fernández Delgado *et alii* (eds.), *Problemas de las lenguas de corpus*, Madrid 1996, 77-84.
11. *Los indoeuropeos y los orígenes de Europa*, Madrid 1996.
12. “A Further Dialectal Variant of the Indo-European Word **ǵp-* ‘water / river’”, *IF* 102, 1997, 84-107.
13. “Joan Coromines y los substratos prerromanos de la península Ibérica”, en: J. Solà (ed.), *L’obra de Joan Coromines. Cicle d’Estudi i Homenatge*, Sabadell 1999, 53-65.
14. “Los topónimos meridionales de la serie *ipo*”, en: F. Villar y F. Beltrán (eds.), *Pueblos, Lenguas y Escrituras en la Hispania Prerromana. Actas del VII Coloquio sobre Lenguas y Culturas Paleohispánicas (Zaragoza, 12 a 15 de Marzo de 1997)*, Salamanca 1999, 685-718.
15. “Sabora y el tratamiento de la /s/ en celtibérico”, en: *Τῆς φιλήης τάδε δῶρα: Miscelánea Léxica en Memoria de Conchita Serrano*, Madrid 1999, 427-435 (con P. Arboledas).
16. “Sobre la inscripción lusitana de Lamas de Moledo: La divinidad Crougia”, *AIQN* 21, 1999, 248-301.
17. “Un posible apelativo “río” de la lengua ibérica”, en: V. Bécares, M^a P. Fernández y E. Fernández (eds.), *Kalon Theama. Estudios de Filología Clásica e Indoeuropeo dedicados a F. Romero Cruz*, Salamanca 1999, 37-40.
18. *Indoeuropeos y no indoeuropeos en la Hispania Prerromana*, Salamanca 2000.
19. “Los topónimos *Tucci*. Identificación de una etimología indoeuropea”, *PalHisp* 1, 2001, 219-234.
20. “El topónimo de la ceca *Bentia* y la lengua de los Vascones”, en: S. Crespo Ortiz de Zárate y A. Alonso Ávila (eds.), *Scripta Antiqua in Honorem Ángel Montenegro Duque et José María Blázquez*, Valladolid 2002, 183-194.
21. “Los hidrónimos con **up-* (**op-*) ‘agua, río’ en la toponimia prerromana”, *PalHisp* 2, 2002, 277-291.
22. “Nuevo hallazgo epigráfico dedicado a la divinidad REVE en La Coaña”, *PalHisp* 3, 2003, 271-282 (con B. M^a Prósper).
23. “*Aresinarii* y los topónimos prerromanos de Hispania compuestos con la preposición celta *are*”, *PalHisp* 4, 2004, 217-224.
24. *Vascos, Celtas e Indoeuropeos, Genes y Lenguas*, Salamanca 2005 (con B. M^a Prósper).
25. “*Ausa* y los Ausetanos. *Ausci* y los Vascos”, en: G. Hinojo y J. C. Fernández Corte (eds.), *Munus qaesitum meritis: Homenaje a Carmen Codoñer*, Salamanca 2007, 546-561.

26. “*Durbede, Deo Durbedico* y el sufijo -ēto-”, *PalHisp* 10, 2010, 173-184.
27. “El Garona y sus iguales”, *PalHisp* 11, 2011, 173-187.
28. *Lenguas, genes y culturas en la prehistoria de Europa y Asia Suroccidental*, Salamanca 2011 (con B. M^a Prósper, C. Jordán y M^a P. Fernández Álvarez).
29. “Los topónimos il- del ibero y su cronología relativa”, en: M^a J. García Blanco, T. Amado Rodríguez, M^a J. Martín Velasco, A. Pereiro Pardo, M. E. Vázquez Buján (eds.), *Ἀντίδοπον. Homenaje a Juan José Moralejo*, Santiago de Compostela 2011, 573-594.
30. “El topónimo antiguo del actual Torredonjimeno”, *Habis* 44, 2013, 337-358.
31. *Indoeuropeos, iberos, vascos y sus parientes. Estratigrafía y cronología de las poblaciones prehistóricas*, Salamanca 2014.

Rosa Pedrero Sancho
UNED
correo-e: rpedrero@flog.uned.es

Carlos Jordán Cólera
Universidad de Zaragoza
Grupo de Investigación Hiberus
correo-e: cjordan@unizar.es

Fecha de recepción del artículo: 12/05/2014 Fecha de aceptación del artículo: 23/05/2014
